

1987

## La fuerza centrífuga y los planetas verbales de la poesía & Selección de poesía

Oscar Hahn

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>



Part of the [Fiction Commons](#), [Latin American Literature Commons](#), [Modern Literature Commons](#), and the [Poetry Commons](#)

---

### Citas recomendadas

Hahn, Oscar (Otoño-Primavera 1987) "La fuerza centrífuga y los planetas verbales de la poesía & Selección de poesía," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 26, Article 12.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss26/12>

This Entrevista is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in *Inti: Revista de literatura hispánica* by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact [dps@providence.edu](mailto:dps@providence.edu).

## OSCAR HAHN: LA FUERZA CENTRIFUGA Y LOS PLANETAS VERBALES DE LA POESIA

**Miguel Angel Zapata:** *Curiosidad total: tus poemas, de mucha tensión interna, llevan al lector al desconcierto por las mutaciones que le impones a las palabras; o sea, empezar a pelar la fruta con una seguridad incomparable, para luego dejarnos perplejos con las cáscaras que se multiplican en el movimiento, pero donde vemos una coherencia, esa búsqueda que quiero que me expliques, ¡curiosidad bendita!, cómo llegas ...y unas magnollas curlosísimas, oye, / unas rosas re-raras, oh. ¿Métodos adecuados, técnicas, acaso?*

**Oscar Hahn:** Déjame decirte en primer lugar que estar demasiado consciente de los métodos que uno emplea puede ser bastante negativo. Sobre todo, porque de allí a repetirlos mecánicamente no hay más que un paso; y eso es lo que suele llamarse "retórica", en el sentido negativo del término. Ahora, para contestar a tu pregunta, más que métodos o técnicas pre-establecidas, lo que yo hago es esperar la fantasmagórica aparición en mi mente, de ciertas frases o versos que salen no sé de dónde. Ulteriormente pueden llegar a ser el principio de un poema, o el medio o el final, o incluso sólo un andamiaje que después se retira, pero siempre, de algún modo, contienen una *fuerza centrífuga* que va a atraer a otros versos, como un pequeño sol que llamara a los planetas verbales que andan por ahí vagando, para incorporarlos a su sistema. En cuanto a la tensión que tú mencionas, sí trato de estirar la cuerda bastante, pero no hasta el punto de que se rompa o se ablande y se transforme en cuerda floja. O, en otras palabras, pongo mucha presión en el poema; le aprieto el cuello hasta hacerlo que diga lo que sabe. Curiosamente, los versos que tú citas provienen de un diálogo real entre dos individuos escuchado desde otro

cuarto. Son como retazos del diálogo, sometidos a una cierta manipulación y montaje.

**MAZ:** *Esa misma fuerza centrífuga de que hablas, interviene en la creación de tus sonetos?*

**OH:** ¿Sabes tú que nunca me he propuesto escribir un soneto, a priori, como plan determinado? Lo que ocurre es que la fuerza de la que te hablo más arriba me pide una forma, y yo no sé cómo, pero algo me sopla que tiene que ser soneto y no otra cosa. Lo que siempre me ha llamado la atención es que se me considera "sonetista"; lo cierto es que en toda mi carrera poética no he escrito más de diez sonetos. En fin, los que he hecho sufren el mismo tratamiento que los demás poemas. Que sean sonetos o no es algo secundario para mí. El rigor en la escritura es algo central en mi trabajo, cualesquiera sea el tipo de composición. Al soneto, eso sí, parece acecharlo el peligro de la vacuidad y del formalismo: que al final sea pura cáscara. Porque esta forma es una especie de jaula de catorce barrotes; pero la puerta hay que dejarla abierta, para que en algún momento el pajarito pueda volar e irse por su cuenta y metérsele por una oreja al lector y no salirse por la otra.

**MAZ:** *¿Cómo relacionas la imaginería gongorina con tus poemas?*

**OH:** Supongo que esta pregunta tuya tiene que ver con la anterior. O quizá no. Como sea, lo que admiro en Góngora es su notable rigor — no cuando se le pasa la mano — y la plasticidad de sus imágenes. Pero creo que hay una diferencia medular entre la imagen gongorina y la que yo practico. En Góngora la imagen poética es principalmente metafórica; sus sentidos son figurados. En las mías en cambio, trato de que lo que se dice sea literal.

**MAZ:** *Lecturas favoritas, poetas vivos que admiras...*

**OH:** Si me hubieras preguntado esto hace 5 años atrás, mi respuesta habría sido probablemente una lista de poetas. Digamos: Los poetas fúnebres del siglo XV; San Juan de la Cruz, Góngora, Rimbaud. Pero la verdad es que ahora mismo no estoy ni leyendo ni releendo nada. Me siento sobresaturado de literatura, o aún más, de imágenes. Por desgracia vivimos en una ciudad que nos bombardea con imágenes incansablemente. Y es raro que lo diga yo, que hago una poesía de imágenes; pero de la literatura justamente me cansa lo que ésta tiene de imaginería. Y de cine y la televisión, ni hablar. He regresado a la radio, fíjate, como antídoto de la TV; y me he transformado en un fanático de la música clásica, en lo que ésta tiene de más abstracto sobre todo.

¿Poetas vivos que admiro? De los peruanos nombraría a Carlos Germán Belli. De los chilenos, a Nicanor Parra, Gonzalo Rojas, Enrique Lihn, Pedro Lastra y Raúl Zurita. Que, por fortuna, son además buenos amigos míos. Amistad y poesía es una muy buena combinación.

**MAZ:** *¿Cómo ves la actual crítica literaria en lengua castellana, partiendo de que uno de los grandes problemas que atraviesa la crítica poética es la carencia de conocimiento sobre las nuevas generaciones, producciones y los nuevos nombres con sus ideas?*

**OH:** Estoy de acuerdo contigo. Todo esto empieza a nivel nacional. Por esa tan humana tendencia de jugar a ganador, la crítica de un determinado país — salvo muy raras excepciones — prefiere ocuparse de los autores consagrados, postergando con ello el conocimiento de los poetas jóvenes. Ahora, si nos ponemos a nivel continental, es obvio que los críticos de otras latitudes no van a poder ver lo que está ocurriendo entre los jóvenes en otras partes, aunque les interese realmente, porque siempre se van a encontrar con los nombres estrellas, como un biombo que les impide ver más allá. Entre las excepciones habría que nombrar a Edgar O'Hara, que se ha ocupado no sólo de la joven poesía peruana, sino también de la latinoamericana. El otro problema es que la crítica se ha puesto cada vez más hermética. La proliferación de teorías literarias complejas y que ciertos usuarios transforman en abstrusas e ilegibles, ha hecho que en aras del complejo cientificista, se sacrifique caminos más viables de acceso al estudio de la poesía. Vivimos una época en que la ciencia es el modelo de los estudios culturales, y el humanismo va quedando cada vez más atrás. Hay que reanimar los valores del humanismo, y no tener miedo a la claridad en los estudios literarios. La claridad y transparencia de pensamiento muchas veces son mejores signos de rigor intelectual que ciertas abstrusidades pseudo profundas que quieren pasar por científicas.

**MAZ:** *Críticos que quieras mencionar que han acertado — según tu punto de vista — en el estudio de tus poemas, y los que hayan errado.*

**OH:** En términos generales, podría decirte que estoy muy satisfecho con las cosas que se han escrito sobre mi poesía. En Chile, en los años 60, los primeros en hacerlo, cuando yo recién me iniciaba, fueron Pedro Lastra, Ricardo Latchman y Cedomil Goic. Más tarde Enrique Lihn y Jorge Edwards se han ocupado considerablemente de mis trabajos. Luego entre los peruanos, tendría que nombrar a Carlos Germán Belli y Edgar O'Hara; en USA, a Graciela P. Nemes y W. Nick Hill; y en España a J. Rodríguez Padrón. Hay incluso un par de tesis doctorales, escritas por Martha Garabedian y Javier Campos que incluyen estudios sobre mi poesía. La verdad es que no

tengo de qué quejarme. Para lo poco que he escrito, la atención me parece excesivamente generosa. En cuanto a mi opinión sobre el contenido de estos trabajos, la verdad es que tengo una perspectiva demasiado limitada como para opinar.

**MAZ:** *Oscar, explícanos cómo ha venido evolucionando tu poesía desde tus primeras publicaciones: Esta rosa negra, (1961) hasta Mal de amor, (1981), incluyendo los inéditos que tengas, los temas ¿son los mismos, variaciones?*

**OH:** En 1961 publiqué mi primer libro, *Esta rosa negra*, con poemas escritos entre los 17 y los 19 años. El 67 apareció *Agua final* en Lima, gracias a la generosidad de Javier Sologuren. Por fin, en 1967 se editó *Arte de Morir*, que incluye los poemas de los libros anteriores, más un grupo de textos inéditos. En ese punto me di cuenta de que en realidad había estado escribiendo un solo libro todo ese tiempo, y que las publicaciones del 61 y del 67 no eran más que adelantos. Por ello, bastaría con que nos concentráramos primero en *Arte de Morir*. Este es un libro cuyo tema central parece ser la muerte. La muerte es asediada en él desde muchas perspectivas y mediante diversos lenguajes. Yo diría que es un libro sumamente "pluralista", si tú piensas que hay allí toda clase de formas: metros clásicos, prosa poética, verso libre, etc. y, como te dije, diversos tipos de lenguaje: poético tradicional, coloquial, paródico, etc. Además es un libro que se fue gestando lentamente, a través de muchos años. Distinto es el caso de *Mal de amor*. En primer lugar, creo que tiene más unidad de forma; luego — algo insólito en mí — fue escrito en 3 meses; de septiembre a diciembre de 1980, en Iowa City, USA y su tema central es, obviamente, el amor. Digo esto, a pesar de que W. Nick Hill afirma que *Arte de Morir* es un libro de amor y que *Mal de amor* es un libro sobre la muerte (no voy a entrar en esa discusión). Como experiencia de escritura, además, son dos casos muy distintos. Mientras al escribir *Arte de Morir* me tomé todo el tiempo del mundo, al redactar *Mal de amor* entré en una especie de frenesí que me hizo escribir todas las noches como si ya no tuviera tiempo para nada y pudiera morirme en cualquier momento. Incluso una vez pensé angustiada: "Ojalá no me muera antes de terminar este libro".

**MAZ:** *Y después vino la censura en Chile de Mal de amor, ¿cómo fue eso?*

**OH:** Claro. Qué sorpresa más desconcertante cuando me lo dijeron. De alguna manera mi mente se había adecuado a la censura de libros políticos o contrarios al gobierno de Pinochet. Pero, ¿un libro de poemas de amor? Nunca se supo — ni se sabrá — la verdadera razón. O qué manos negras

intervinieron en esto. Por supuesto que el libro — que estaba impreso — se vendió completamente en forma clandestina, y hasta algunos lo fotocopiaron o lo copiaron a mano. A propósito, acaba de salir en Santiago la segunda edición. No sé si le pondrán problemas de nuevo.

**MAZ:** *Al menos mi ejemplar ya tiene tu dedicatoria y tu firma. Bueno, ahora hablemos de tus viajes por el mundo, tal vez éstos hayan tenido alguna motivación especial en tus versos, o la vuelta a la tierra dejada tras la nuca, a Chile, allá en el sur.*

**OH:** Bueno, he viajado bastante por Europa, Latinoamérica y Estados Unidos, pero por ahora eso es secundario. Porque lo único que realmente me conmociona en la actualidad es el viaje de Chile a Chile que hago todos los años. Me explico. Como tú sabes, vivo desde 1974 en USA; pero es como si viviera en dos países al mismo tiempo: el lugar donde estoy actualmente y Chile, pero se trata de un Chile ficticio, puramente mental. De modo que cuando voy a visitar a mi familia al Chile de carne y hueso es como si viajara de Chile a Chile. Y te digo que la colisión entre los dos Chiles es cada vez más violenta, y que cada vez me deja más heridas psíquicas y emocionales. Sin embargo insisto en este tortuoso rito anual, que empezó el 77 y lleva casi diez años. En suma, como ya tengo raíces, cuando viajo ando arrastrando mis raíces colgantes por todas partes.

**MAZ:** *Pasemos de los viajes a los amigos.*

**OH:** Aún cuando sean escritores algunos de ellos, mis amigos son fundamentalmente amigos. Pero hay uno que quisiera mencionar en particular: Pedro Lastra; porque tiene más incidencia con tu pregunta. Pedro vive en Nueva York y yo vivo en Iowa, pero siempre estamos leyéndonos por teléfono las cosas que escribimos, en busca de consejos o agregando versos, en fin modificando lo que hemos escrito. A modo de estímulo nos decimos: Si T.S. Eliot fue capaz de aceptar todas las correcciones que le sugirió Ezra Pound para *Tierra Baldía*, nosotros que somos mucho menos que Pound y Eliot, por qué habríamos de ponernos susceptibles o arrogantes con respecto a este tipo de cosas? Y creo que ha sido una sana práctica.

**MAZ:** *¿Cómo se ve Oscar Hahn en palabras?*

**OH:** A Oscar Hahn hace algún tiempo que no lo veo. Se me perdió en Chile un día de septiembre de 1973. A veces se ve su espectro caminando por la nieve de Iowa City, sin dejar huellas. Pero, más temprano que tarde, volverá.

**Paisaje ocular**

Si tus miradas  
salen a vagar por las noches  
las mariposas negras huyen despavoridas  
tales son los terrores  
que tu belleza disemina en sus alas

**A mi bella enemiga**

No seas vanidosa amor mío  
porque para serte franco  
tu belleza no es del otro mundo  
Pero tampoco de éste

**A la una mi fortuna, a las dos tu reloj**

Estuve toda la noche parado frente a tu puerta  
esperando que salieran tus sueños

A la una salió una galería de espejos  
a las dos salió una alcoba llena de agua  
a las tres salió un hotel en llamas  
a las cuatro salimos tú y yo haciendo el amor  
a las cinco salió un hombre con una pistola

a las seis se oyó un disparo y despertaste

A las siete saliste apurada de tu casa  
a las ocho nos encontramos en el Hotel Valdivia  
a las nueve nos multiplicamos en los espejos  
a las diez nos tendimos en la cama de agua  
a las once hicimos el amor hasta el exterminio

Ahora son las doce del día  
y tengo entre mis brazos al cuerpo de todos mis delitos

### **Misterio gozoso**

Pongo la punta de mi lengua golosa en el centro mismo  
del misterio gozoso que ocultas entre tus piernas  
tostadas por un sol calientísimo el muy cabrón ayúdame  
a ser mejor amor mío limpia mis lacras libérame de todas  
mis culpas y arrásame de nuevo con puros pecados originales, ya?

### **Sobre los hemisferios**

Tú sueñas conmigo en el hemisferio sur  
y mi cama proyecta dos sombras

Yo sueño contigo en el hemisferio norte  
y cruje el piso de tu dormitorio

Nuestros cuerpos caminan tomados de la mano  
sobre los hemisferios



### **Rocío de los prados**

No nos encontraremos tú y yo  
 No nos  
 encontraremos ya más  
 en el solsticio de invier-  
 no nos  
 encontraremos nunca más  
 nunca má—  
 sssssssssssssssssssssssss

### **Con pasión sin compasión**

La destrucción del ser amado por el ser amado  
 es una práctica común desde la antigüedad

Nos embestimos con pasión sin compasión  
 y dormimos aferrados a esos cuerpos exánimes

Al amanecer  
 nuestras cenizas aún lloraban abrazadas

Ahora busco tu amor  
 en todo resto que pasa por mi puerta

### **El centro del dormitorio**

Un ojo choca contra las torres del sueño  
 y se queja por cada uno de sus fragmentos  
 mientras cae la nieve en las calles de Iowa City  
 la triste nieve la sucia nieve de hogaño

Algo nos despertó en medio de la noche  
 quizá un pequeño salto un pequeño murmullo

posiblemente los pasos de una sombra en el césped  
algo difícil de precisar pero flotante

Y aquello estaba allí: de pie en el centro del dormitorio  
con una vela sobre la cabeza  
y la cera rodándole por las mejillas

Ahora me levanto ahora voy al baño ahora tomo agua  
ahora me miro en el espejo; y desde el fondo  
eso también nos mira  
con su cara tan triste con sus ojos llenos de cera  
mientras cae la nieve en el centro del dormitorio  
la triste nieve sucia nieve de hogaño

### **Sábana de arriba**

Me instalé cuidadosamente doblado  
entre la ropa blanca del closet

Sacaste las sábanas de tu cama  
y me pusiste de sábana de arriba

Te deslizaste debajo de las tapas  
y te cubrí centímetro a centímetro

Entonces fuimos barridos por el huracán  
y caímos jadeantes en el ojo de la tormenta  
los hijos que nunca tuvimos  
y los que nunca tendremos

### **Cometa**

La herida de mi costado  
la herida de mi costado  
Quién ha visto la herida de mi costado?

Se fue rodando por el monte abajo  
atravesó las calles de la ciudad  
y pasó gimiendo frente a tu puerta

Todos los vecinos salieron a verla  
todos los mudos querían hablarle  
y los niños corrían detrás de ella